

2019

Informe Perú

GLOBAL HUNGER INDEX

EL DESAFÍO DEL HAMBRE EN UN CLIMA CAMBIANTE

Octubre de 2019



 **Ayuda en
Acción**

 **cesvi**

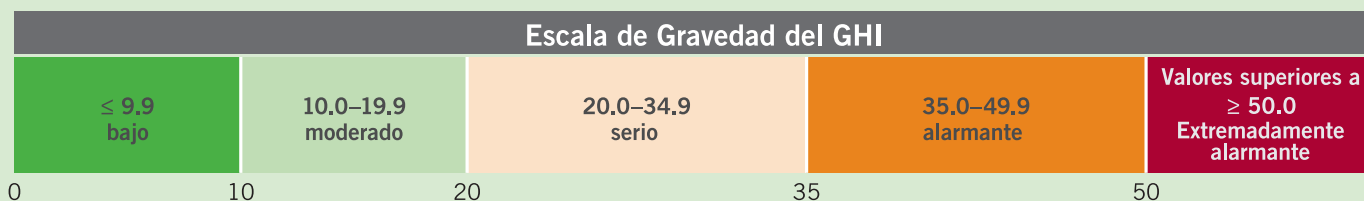
 **HELVETAS
PERU**

Hivos
people unlimited

 **welt
hunger
hilfe**

¿CÓMO LEER LOS RESULTADOS?

El IGH en los departamentos del Perú se aprecia en un gráfico y en un mapa, siguiendo la siguiente escala.



SITUACIÓN DEPARTAMENTAL

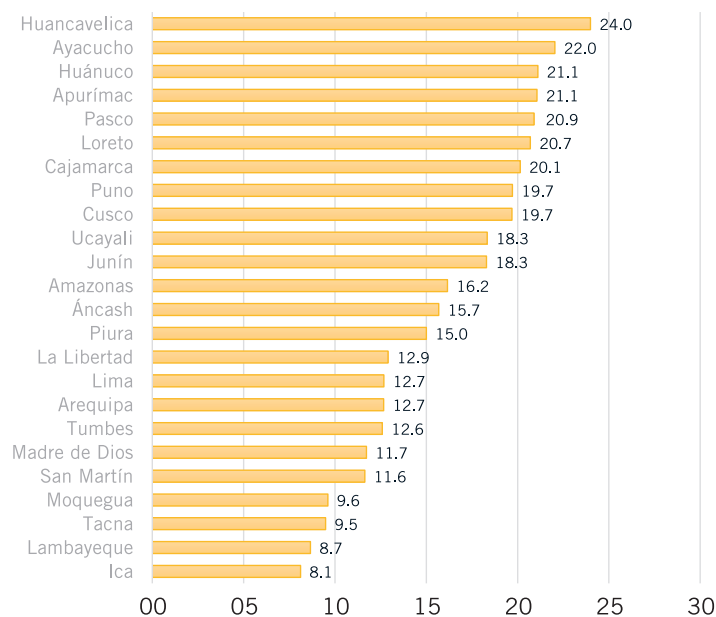
Lambayeque, Ica, Moquegua y Tacna aparecen como los departamentos con menor incidencia de hambre en el país. Las dinámicas asociadas al boom de la agroexportación —en el caso de Lambayeque e Ica— y el desarrollo económico —en el caso de Moquegua y Tacna— probablemente han marcado las pautas para una mayor inclusión de la población en el crecimiento y el desarrollo,

lo que se ve reflejado en mejores indicadores que miden el hambre. Siete de veinticuatro departamentos en el país (Huancavelica, Ayacucho, Huánuco, Apurímac, Pasco, Loreto y Cajamarca) se encuentran en un estado de hambre serio (IGH por encima de 20 puntos). La incidencia del hambre en estos departamentos es casi tres veces mayor que en las regiones con menor índice.

GRÁFICO 1: SITUACIÓN DEPARTAMENTAL DEL IGH-PERÚ



GRÁFICO 2: RANKING DEPARTAMENTAL DEL IGH-PERÚ



RESULTADOS SEGÚN TERRITORIO

Los diagnósticos y balances de los distintos análisis socioeconómicos en el país han posicionado siempre a la costa como la región con mayor desarrollo y más favorecida por las políticas públicas, y a la selva y la sierra

como las más relegadas. En el caso de la sierra, la incidencia del hambre se encuentra en el límite de convertirse de un problema moderado a uno serio, conforme a la escala de gravedad del IGH.

GRÁFICO 3: IGH SEGÚN REGIONES NATURALES, 2018

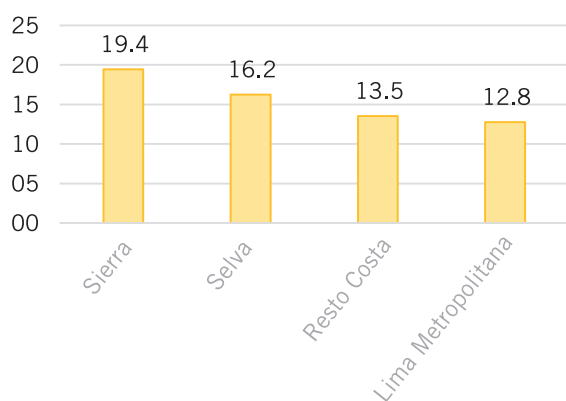
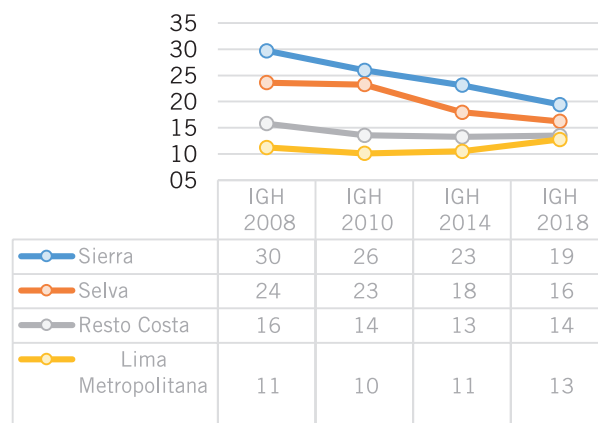


GRÁFICO 4: EVOLUCIÓN DEL IGH SEGÚN REGIONES NATURALES, 2008-2018



RESULTADOS SEGÚN GÉNERO

La falta de eficacia del Estado en democratizar a la sociedad y reducir la exclusión social, no solo se reduce a las diferencias concretas en los territorios o espacios geográficos, sino también entre grupos poblacionales, clases sociales, etc.; la diferencia más discutida en los

últimos años, ha sido aquella que proviene del género. En el caso de la incidencia de hambre, sin embargo, los niveles de hambre afectan en mayor proporción al grupo poblacional de varones.

GRÁFICO 5: IGH SEGÚN SEXO, 2018

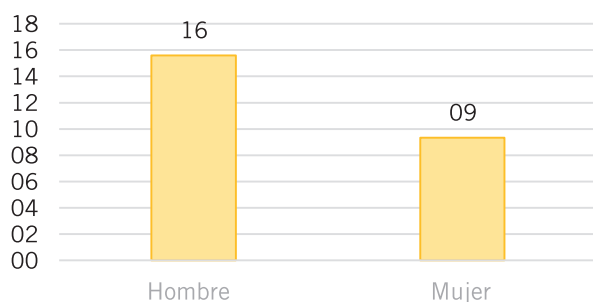
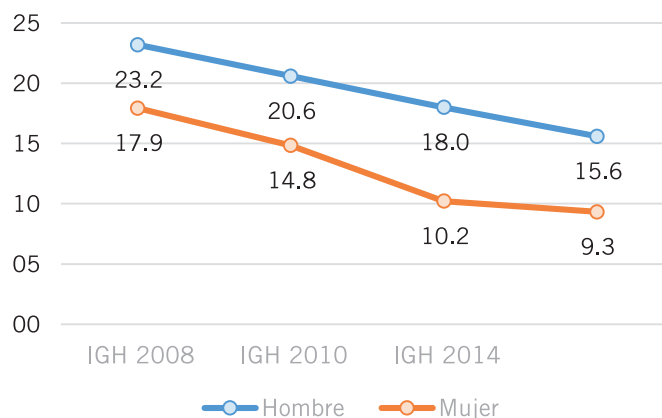


GRÁFICO 6: EVOLUCIÓN DEL IGH SEGÚN SEXO, 2008-2018

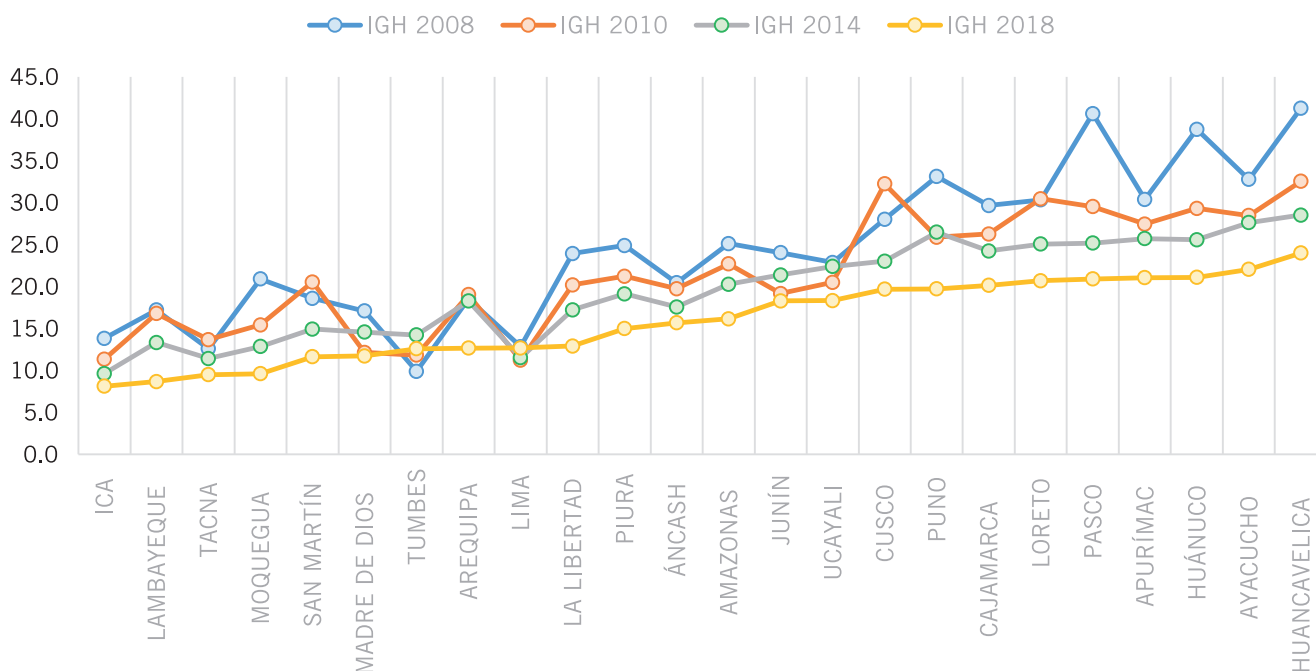


TENDENCIAS

En el año 2008, Huancavelica, Huánuco y Pasco, departamentos localizados en la sierra central del país, presentaban niveles de hambre que bordeaban los 40 puntos; en el 2018 han logrado reducir sus índices de

hambre a menos de la mitad; sin embargo, a pesar de mostrar importantes reducciones en la última década todavía persisten estos problemas en parte importante de sus poblaciones.

GRÁFICO 7: EVOLUCIÓN DEL IGH-PERÚ DEPARTAMENTAL, 2008-2018



PROPUESTAS Y RETOS

1. La Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y la Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar son dos de los instrumentos legales que ofrecen un marco normativo en beneficio a los principales productores de alimentos del país, los pequeños agricultores. Su cumplimiento podría contribuir a mejorar la situación alimentaria de todo el país y de la población rural en particular.
2. La continuación de políticas que favorezcan el crecimiento quizá sea el más importante aporte a la reducción del hambre. El crecimiento debería ser territorialmente descentralizado y orientado a reducir las marcadas desigualdades, tanto en la estructura de ingresos y en el control de los activos como en los espacios territoriales.
3. Para mejorar la situación de la agricultura familiar se debe asegurar la provisión de bienes y servicios públicos. Como un ejemplo, la densificación de las redes viales rurales y la universalización de la cobertura de las telecomunicaciones han contribuido significativamente a la reducción de los altos costos de transacción de la agricultura familiar y a la mejora de los ingresos.
4. Los programas sociales deben continuar como un complemento necesario por un largo período aún, pero con importantes mejoras, como incrementando progresivamente la participación de la producción local en la composición de la canasta de alimentos, mediante la compra directa por el Estado. Ello permitirá la dinamización económica local y mejorará los ingresos de la agricultura familiar.

5. Para reducir la incidencia del hambre, se deben hacer esfuerzos por articular los esfuerzos gubernamentales, tanto en el ámbito territorial –gobierno central y gobiernos subnacionales– como sectorial.
6. La compleja realidad del problema del hambre requiere ser abordada como un todo, si se quiere avanzar en el logro de la “seguridad alimentaria”, incluyendo todos sus componentes: abastecimiento, acceso, uso, estabilidad, institucionalidad.

TESTIMONIOS



RAFAEL EDEZMA RÍOS

El profesor Rafael Edezma Ríos, del colegio N° 22022, ha decidido sacar adelante a sus 30 estudiantes, con el apoyo de la **Fundación Ayuda en Acción**. Ellos viven en Choctamalca, una comunidad del distrito Curgos, La Libertad, considerados entre los más pobres del país.

“El principal tema fue la lucha contra la anemia. Tenemos más del 62% de niños desnutridos. Dijimos mejor vamos haciendo un proyecto productivo para alimentar a los niños de la forma más correcta. Lo que hicimos es volver a utilizar tecnologías de nuestros ancestros, un horno casero, donde podemos preparar variedad de cosas y poderlas consumir directamente.

Estos niños ya van a ir poco a poco sabiendo la utilidad y lo necesario que es emplear un mandil, también de lavarnos las manos, de estar aseados, de manejar productos que después van a comer ellos mismos. Ya se están preocupando que estén recortadas sus uñas. Ahora de la escuela llevan pan para su casa. En el futuro no se va a olvidar nadie. Yo estoy seguro que algún día voy a cruzar el trasatlántico y uno de los chef va a ser uno de mis alumnos”, afirma don Rafael.



ESTEFANY QUISPE

Estefany Quispe, es una destacada participante del Programa Casa de la Sonrisa, que impulsa la **ONG Cesvi**. Es una joven madre de 23 años, como parte de su proceso de inserción laboral, desempeña funciones de atención al cliente en el restaurante social Come con Causa.

“A mi hija le preparo sangrecita, bazo, hígado de pollo, hígado de res, ya que todos estos alimentos son para combatir la anemia. Aparte, lo complemento con jugos de frutas. Prefiero lo más natural y sin químicos, esa es la buena alimentación, comer menestras, proteínas, entre otros. Trato de compartir lo que sé con mis compañeras, quienes también son mamás jóvenes.

Ahora los doctores te recomiendan que evalúes la hemoglobina de tus hijos a los 4 o 6 meses cuando empiezan a comer. Acá en Perú se ve mucha desnutrición y sobre todo la anemia, por eso el Estado debería enviar orientación a zonas alejadas de la sierra, en Lima, en distritos vulnerables como Ventanilla o Villa María del Triunfo. Cuando eres madre primeriza no sabes qué darles a tus hijos y estar capacitado es lo más importante”, manifiesta Estefany.



Heraclio Montejo Inocente, a sus 60 años es un entusiasta e innovador agricultor dedicado al cultivo del café. Vive con su esposa y sus nietos en Curibamba, cuenca del río Tulumayo, Chanchamayo, región Junín. Desde hace dos años viene recibiendo asistencia técnica del proyecto Café Curibamba implementado por **Helvetas Swiss Intercooperation**.

“Comer bien es consumir diferentes alimentos como carne, pescado y mucho cuy; gracias al proyecto he mejorado la producción y tengo más ingresos, así que también he podido mejorar la alimentación de mi familia”, cuenta don Heraclio.

Una de las actividades complementarias del proyecto, está referida a la crianza de cuyes, una carne sana y con muchas propiedades. “Nosotros empezamos con un módulo, al poquito tiempo ya teníamos hartos cuyes y además de consumir, hemos vendido 80 cuyes, que significa ‘platita extra’. Recomendaría consumir cuy para una mejor alimentación de todos los peruanos”, sostiene don Heraclio, representante de una de las 121 familias que están mejorando sus ingresos y calidad de vida con este proyecto.



Melania Canales Poma, es una lideresa del pueblo quechua de los Rukanas del distrito de Lucanas, región Ayacucho, y presidenta de la Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú – ONAMIAP, con quienes viene trabajando la seguridad y soberanía alimentaria junto a **Welthungerlife**.

“Cuando hablamos de alimentación no solo hablamos de comer sino sobre qué es lo que consumimos. Una buena alimentación debe tener las vitaminas, las proteínas y todo lo necesario, creo que los pueblos indígenas siempre han producido de manera diversificada para su consumo.

Se viene trabajando con pequeñas actividades productivas en las comunidades campesinas y nativas. El objetivo es fortalecer su manejo hídrico y que puedan producir de acuerdo a sus conocimientos, saberes y prácticas ancestrales. Una de las cosas que venimos promoviendo es el territorio colectivo, la titulación de la tierra, campañas, conversatorios con autoridades y candidatos, que son los que titulan la tierra colectiva. Me preocupo porque mucha gente migra a las ciudades y no tiene un espacio para producir y, lamentablemente, ahí está la desnutrición. El Estado debería fortalecer la soberanía alimentaria y esto está muy ligado a la agricultura familiar”, enfatiza Melania.

Alliance 2015

towards the eradication of poverty

